

## **Opciones de educación para las PyME<sup>1</sup>**

Un perfil de cobertura general de la educación regular ecuatoriana, en cifras redondas, nos dice que en los seis años de educación básica (la primaria) está asistiendo el 95% de la población entre 6 y 12 años por cumplir, en los tres últimos años de educación básica (el ciclo básico) está 60% de la población de 12 a 15 años por cumplir y que en el bachillerato (ciclo diversificado) está el 40% de la población entre 15 y 18 años por cumplir. La realidad deja al descubierto una demanda insatisfecha del 40% de la población de 12 a 15 años y del 60% de la población de 15 a 18 años. Esto habrá cambiado, con toda seguridad, como efecto de las políticas estatales vigentes en favor de la inclusión escolar pero, también con seguridad, no en una dimensión que permita pensar que la demanda está cubierta.

Es innegable la obligatoriedad que tiene la educación general básica de 10 años de dar oportunidad al 100% de la población hasta los 15 años de edad, para responder a su propia denominación, pero es necesario reflexionar si al bachillerato le corresponde una función igual, tomando en cuenta la diversificación de intereses, expectativas de educación y condiciones socioeconómicas de la población correspondiente. Por tanto, es necesario pensar en el fomento de otras opciones de educación, diferentes al bachillerato.

Para todos es conocida la existencia de una oferta educativa para la juventud diferente a la educación regular, el SECAP, como propuesta de capacitación de personas para su ejercicio laboral en empresas. Posee una organización e infraestructura presente en todo el país, principalmente en las capitales provinciales e incluso en algunos cantones. Pero su incidencia en la cobertura de educación de los jóvenes ha disminuido notablemente, en razón de sus dificultades de financiamiento y de la disminución de su protagonismo en la educación de la sociedad ecuatoriana.

Al considerar al bachillerato de la educación regular y al SECAP como institución para la capacitación como opciones educativas para la juventud, no estoy identificando nada nuevo respecto de oportunidades de educación, pero considero que no es necesario idear otros “espacios” educativos cuando estos ya existen; más bien habría que potencializarlos a través de dos vías estratégicas. Una, la construcción de claridades respecto de los propósitos que le asisten a cada una de ellas y así evitar que la educación regular se confunda con la capacitación específica para el trabajo y el SECAP descarte como emprendimientos institucionales la creación de bachilleratos. Dos, resolver el financiamiento del SECAP, convertido en un sistema nacional de opción educativa para los jóvenes, cuyas fuentes y montos ya existen pero que, en los últimos años, han sido administrados por un “comité” que parece no tener una

---

<sup>1</sup> Mario Cifuentes Arias. Director Académico del Área de Educación. E-mail: [mcifuentes@uasb.edu.ec](mailto:mcifuentes@uasb.edu.ec). Fecha de publicación: 9 de septiembre de 2010.

visión macro para incidir en las políticas nacionales de educación de la juventud.

De ser esto posible, se debería relacionarlo con el cumplimiento de la responsabilidad social en conjunto desde las PYME's, a más de los cumplimientos individuales que cada empresa decida hacer.